

Declaración de la Asociación Mundial de Psiquiatría (WPA) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) sobre el papel de los psiquiatras en las situaciones de desastres¹

La Asociación Mundial de Psiquiatría (WPA) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) quisieran llamar la atención de la comunidad internacional de psiquiatras sobre las necesidades de las personas afectadas por los desastres, las acciones clave que pueden tomar los psiquiatras, y el valor de su colaboración con los organismos de salud pública..

Las situaciones de emergencia pueden tener efectos devastadores psicológicos y sociales sobre los individuos, las familias, las comunidades y las sociedades, y tienden a estar asociados con tasas elevadas de una amplia gama de trastornos mentales entre las poblaciones afectadas. Es más, los desastres pueden perturbar gravemente las estructuras sociales y la atención actual, formal e informal, de las personas con trastornos previos.

Dado que los desastres están relacionados con numerosos tipos de problemas de salud mental y sociales, no es sorprendente que los psiquiatras y las organizaciones humanitarias ofrezcan a menudo ayuda diversa y den gran número de formas de respuesta. Esta ayuda generalmente se ofrece en un momento en el que los servicios de salud y sociales están rebasados o han dejado de trabajar. Para evitar el caos y para aumentar las probabilidades de la población de recibir el mejor apoyo posible, es importante; (a) establecer las prioridades respecto a cómo responder al desastre y (b) coordinar todas las respuestas de apoyo psicosocial y de salud mental a través de los diversos sectores profesionales y agencias humanitarias.

Las sociedades psiquiátricas a nivel nacional y local deben ayudar en el impulso y la organización de las aportaciones de los psiquiatras. Para facilitar y guiar estas aportaciones, la Asociación Mundial de Psiquiatría (WPA) ha desarrollado unas estructuras como un Programa Institucional de Respuesta a los Desastres, una Sección científica en Desastres y Salud Mental y grupos de trabajo locales específicos en desastres, los cuales están produciendo recursos educativos en diversos idiomas así como protocolos de capacitación y de atención². Se recomienda fuertemente la interacción y la coordinación de las sociedades psiquiátricas locales, y las estructuras pertinentes de la Asociación Mundial de Psiquiatría (WPA), con las organizaciones correspondientes gubernamentales e intergubernamentales. También debe prestarse atención a las publicaciones recientes de la OMS en esta materia.

Las actividades prioritarias para los psiquiatras que trabajan *en la fase aguda de un desastre* (es decir, cuando mortalidad diaria se eleva por encima de la línea base) incluyen:

¹ Esta declaración es compatible con las **Guías IASC**, sobre Salud Mental y Apoyo Psicosocial en emergencias humanitarias y catástrofes, a las cuales contribuyó WPA. El Comité Permanente Interagencial (IASC), establecido por la Asamblea General de las Naciones Unidas, es el foro humanitario de más alto nivel para la coordinación, la formulación de políticas y la toma de decisiones.

² Actuales directrices de la Asociación Mundial de Psiquiatría (WPA): Mezzich JE: WPA y la respuesta a los desastres: Nuevas políticas y acciones. Psiquiatría mundial 5: 1-2, 2006

- *Colaborar con todas las organizaciones de ayuda para establecer un amplio apoyo psicosocial y de salud mental con la participación activa de las comunidades atendidas.* En los desastres a gran escala muchas actividades de apoyo psicosocial son organizadas por organizaciones de ayuda que trabajan en la “protección”, en el “sector de servicios sociales o en el” sector salud”. Consultar a las poblaciones afectadas y coordinar a los diversos sectores es esencial para facilitar el apoyo óptimo.
- *Mantener el acceso a la atención para las personas con trastornos mentales agudos y graves en la comunidad.* Los psiquiatras desempeñan un importante papel en la capacitación y supervisión de los trabajadores de atención primaria de salud (APS) que atienden a las personas con trastornos mentales graves en los consultorios de APS, estables o de urgencia, en la situación de desastres. La mayoría de la gente con un trastorno mental grave en un desastre tendrá un trastorno preexistente, pero también habrá personas que tengan un trastorno del humor o por ansiedad inducidos por un desastre grave, incluidas las presentaciones graves de un trastorno de estrés postraumático y las numerosas presentaciones severas de quejas somáticas no explicadas médicamente.
- *Proteger y cuidar a las personas con trastornos mentales graves y con otras discapacidades psíquicas y neurológicas que viven en instituciones.* Las personas que viven en las instituciones se encuentran entre las personas más vulnerables de la sociedad, y están especialmente en riesgo en las situaciones de emergencia, donde corren el riesgo de quedar sin atención y sin protección de los efectos del desastre. Los psiquiatras desempeñan una función clave para asegurar la atención y la protección actual.
- *Apojar a los profesionales de la ayuda humanitaria en otros sectores, para abordar los determinantes sociales de la salud mental,* por ejemplo, abogando que el albergue este organizado de tal manera que las familias y comunidades desplazadas pueden vivir juntos y mantener la cohesión social, abogando que las áreas alrededor de los servicios higiénicos en los campamentos estén bien iluminados para evitar violencia sexual contra la mujer, abogando por localizar a la familia para evitar separaciones de los niños, preconizando que los adultos y los adolescentes se impliquen en actividades de interés común, decididas, para evitar la inactividad y fomentar que todo el personal sanitario traté a sus pacientes con dignidad.

Después de la situación aguda, los psiquiatras desempeñan un importante papel en el reestablecimiento de los servicios comunitarios de salud mental para abordar el incremento de la prevalencia de los trastornos mentales en la población afectada. Para potenciar la máxima cobertura de la población, la atención centrada en el trauma puede integrarse mejor en los servicios de salud y de salud mental. Estos servicios podrían tener una función doble; la rutinaria en situaciones normales y la de intervención en desastres para los periodos de emergencia. Los desastres no solo generan una tragedia, sino que también dan oportunidades y un impulso sin precedentes para la mejora personal y para las perspectivas y la capacidad de recuperación de la comunidad y además para fortalecer al conjunto del sistema de salud mental.
